





BIBLIOTECA NACIONAL
CANADA
Série: C
Cote: 001
N° de classement: 010 (54)

P. H. H. H. H.
185
6926

R-19.201



EL M^{te}. S. D. FRANCISCO DE PEREA ARZOBISPO
DE GRANADA. EN GRANADA.

EVNGO

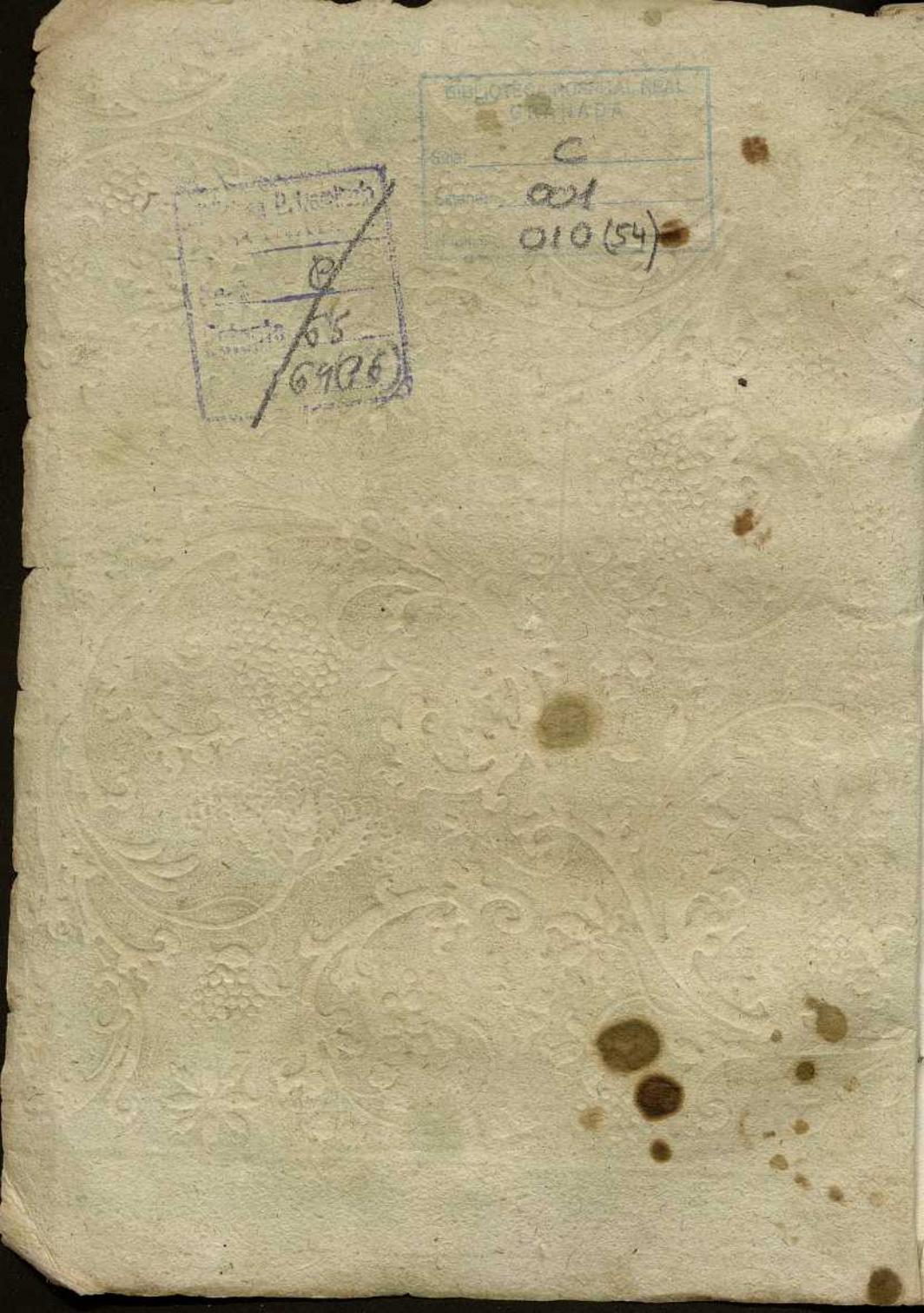
EN GRANADA.

BIBLIOTECA MUSEO NACIONAL
GRANADA

Clase	C
Signa	921
Unidad	010 (54)

~~P. V. ...~~

Clase	65
Unidad	6906



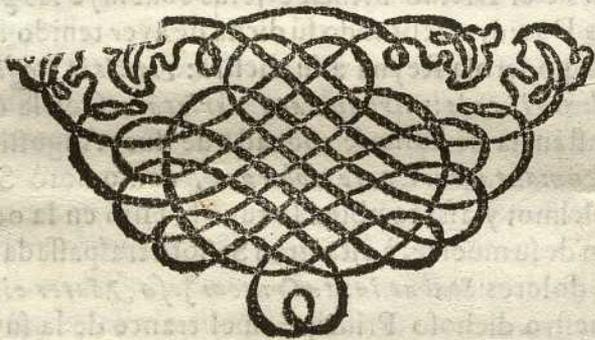
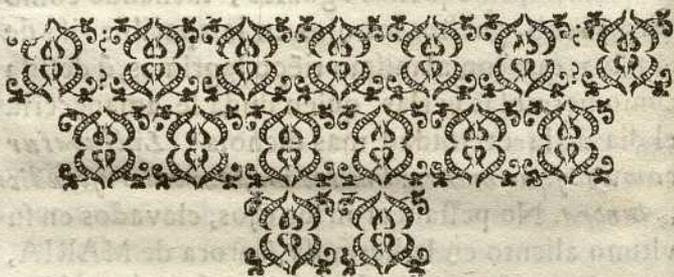
R-19.201



EL H. S. D. FRANCISCO DE PEREA ARZOBISPO
LVNGO DE GRANADA. ENGRANADA.

temer el formidable golpe de la muerte , con los
 mas dulces afectos , con los mas tiernos suspiros,
 exalò entre ellos aquella alma tan noble , aquel
 espiritu tan valiente, tan Catholico, tan religioso,
 tan benigno, y tan pio , que dexando su cuerpo
 en mucha paz, debemos confiar logrò el
 descanso de la eterna. *Requiescat*
in pace.

✠ O. S. C. S. R. E. S. ✠



(S)S(S)

EL PHENIX

DE GRANADA,

NACIDO EN SV OCASO,
y difunto en su Cuna.

ORACION

F V N E B R E,

EN EL DIA SEGVNDO DE LAS MVY
sumptuosas Honras, que el Illmo. Cabildo
de la Santa Metropolitana Iglesia
de Granada,

DEDICÒ A LA MEMORIA DE SV
dignissimo Arçobispo, el Illmo. y Rmo. Señor,
el Señor Don Francisco de Perea
y Porras.

SIENDO SV ORADOR

EL M.R.P.M. MARTIN GARCIA,
de la Sagrada Religion de la Compañia de Jesus,
Cathedratico de Theologia, que fue en la de
Prima, Prefecto de sus Estudios mayores,
y Examinador Synodal de este Arçobis-
pado.

EL PHENIX

DE GRANADA,

NACIDO EN SU OCASO,

y diluio en las Cunas.

ORACION

FUNERARIA

EN EL DIA SEGUNDO DE LAS MVY

Imprentas de Juanes, que el Illmo. Cabildo

de la Santa Metropolitana Iglesia

de Granada,

DEDICADA A LA MEMORIA DE SU

dignissimo Archid. Illmo. y Rmo. Señor

el Señor Don Francisco de Pizar

y Torres

SENIOR SU ORADOR

EL M. R. M. MARTIN GARCIA

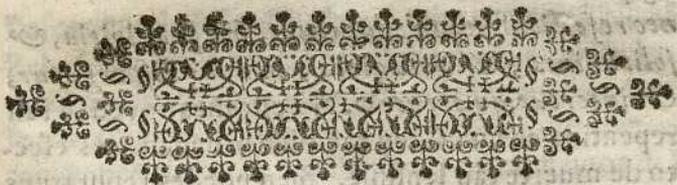
de la Real Academia de la Compañia de Jesus

Contrahacien de Filosofía, que fue en la de

Prima, Profesor de las Letras mayores,

y Examinador Synodal de este Arzob.

biçado.



ALTAMENTE HERIDO

San Gregorio Nazianzeno, con la muerte de su venerado Padre, y Dignissimo Antecesor, para dar principio à vna Oracion funebre, consagrada à la memoria del Ilustrissimo

Difunto, convirtió sus voces à el Gran Basilio, à quien tenia oyente. Habla así el Nazianzeno. A què has venido Principe Sapiëntissimo? A quìen buscas? Al Difunto Pastor, ò al melancolico Rebaño? (1) *An ve Pastorem quæras, an ut gregem inspicias?* Buscas al Pastor? cumplido su Apostolico ministerio, atesorados en largos años meritos ventajosos, en plenitud de prudencia, y coronado con frutos de edad madura se ausentò de nosotros, è hizo viage à Region no conocida: *Illum autem cum omni virtute, & pastorali disciplina, quam diuturno tempore colegerat, peregrè profectum, dierum simul, ac prudentia plenum, & glorie senectute coronatum.* Buscas al Rebaño? salto de consejo, consternado en su pena, consumido con el dolor, no apacentado en dulcissimas campañas, no fortalecido con aguas de salud; antes bien errante busca soledades, y montes, al conocido riesgo de su ruina: *Gregem consilij inopia laborantem, & consternatum, summo ve vides, dolore, ac maestitia confectum, non iam in loco pascuæ requiescentem,*

E

nec

(1)
Oratione
decima nona.

nec refectiois aqua edacatum, sed precipitia, & solitudines, & voragine, in quas dispergatur, & intereat, quarentem. No estrañes novedad tan repentina en vna Grey tan bien ordenada: es efecto de muerte tan sensible. Bien puedes reputarnos muertos, con nuestro Pastor difunto; porque en él perdimos Superior vigilante, que nos guiaba seguros por la recta senda de vna discretísima prudencia: perdimos vna lucidísima Antorcha, que colocada sobre el monte arrojaba luzes de enseñanza, para manifestar fácil el camino à la eterna luz: *Nos quidem iam non superstites, cum scitum Gubernatorem, aut vitæ nostræ facem, in quam salutis lumen, è sublimi ostentantem intuentes, dirigere, non, amississemus.* Perdi Padre à mis afectos, y Pastor para mi bien; y à presencia del dolor, que corresponde en vna ovejuela sin Pastor, y de vn hijo sin Padre, dexame llorar; y hazte cargo, ò Basilio, de la Oracion funebre: *Sermonem cum iudicio dispones.* Dispon vn Panegyrico, que à vn tiempo sea don funeral à nuestro insulado difunto Principe, y viva idea para la imitacion de sus virtudes: *Quoniam autem modo dispones? Si illum, vt par est, laudaveris, non solum vt puro puram orationem instar funebri cujuscumque muneris inferas, & sed etiam vt illius vitæ rationem tamquam pietatis formam, & admonitionem proponas.* Hasta aqui el Nazianzeno, el qual alegaba motivos poderosos para no panegyricular à su Ilustrísimo difunto Padre, lastimado su filial corazon con la pena de su muerte.

Ilustrísimo siempre, y Dignísimo Cabildo de la Santa Metropolitana Iglesia de Granada, que novedad te junta con frecuencia en estos dias?

Buscás cuydadoso al Pastor, ò miras compasivo al Rebaño? Nuestro Pastor, bien prevenido de los muchos meritos, con que coronò su fazonada edad, se nos ausentò; se nos fue à vna Region distante, à tomar possession de vn Reyno, como fiamos del Dios de las Misericordias. Su dilatado Rebaño, à quien apacentò en seguros pastos de vida, y à quien diò à beber las aguas de celestial doctrina, sin consejo, sentido, lloroso, sale à essos quebrados montes, que le robaron su amado Padre, escogiendo antes, que sea comun à Rebaño, y Pastor la muerte, que vivir en tan penosa soledad. Golpe tan funesto me tenia allà en mi retiro confuso, y melancolico; porque he perdido vn amabilissimo Padre, y me manda V. S. Illma. tome à mi cargo vna Oracion funebre? En este Pulpito ha sido repetidas vezes el nombre de mi Illustrissimo Prelado miel dulçissima à mis labios; y se me ordena, que oy sea myrra amarguissima à mi lengua? Su Paternal benedicion me infundia alientos, y oy me desmaya aun su memoria. No sè, si acertarè à pronunciar su nombre; porque saldrà mal formado de vna ahogada respiracion. Siento mucho, Señor, siento mucho; porque amè mucho, y debi mucho. Y he de contar yo vna tragedia, donde soy tanta parte? Y à tanta costa mia he de renovar tanto dolor? V. S. Illma. lo manda, y yo he de obedecer.

Todos mis Jesuitas estàn profundamente heridos al agudo filo de esta muerte; porque han perdido vn Hermano en la familiaridad, vn Padre en los cariños, el Prorector de nustras Escuelas, y el Promotor de la veneracion de nuestros Santos: assi consta à Granada, à Andaluzia, à Castilla, à España, à Europa; ni se ignora en las Regionès siras

aun mas allà del Ganges , y del Indo. Este Illustrissimo hermano nuestro , fue las delicias de la Compañia, fue digno objeto de sus cariños; y à proporción de este amor es oy el quebranto, que nos mortifica. Mucho se enterneciò el grande Ambrosio , con la muerte de su querido hermano Satyro, y dà por razon de su pena , el aver perdido vna prenda preciosa, amable, y amada: (2) *Nihil quidem habui, Fratres charissimi, in rebus humanis tanto Fratrem pretiosius, nihil amabilius, nihil carius.* Han perdido los Jesuitas vna prenda por todas razones preciosa, acreedora de su veneracion, y cariño, han perdido vn dignissimo Padre, que no queriendo vsar del debido titulo de Superior, solo se apellidaba hermano; fundado en la Carta de hermandad, que en señal de la gratitud de la Compañia, despachò su General à su Señoria Illma. pues sientan los Jesuitas, y dexenlos llorar, no buscando la retórica de la lengua, sino la eloquencia de los ojos.

Mas por què han de lamentarse los Jesuitas, como si fueren solos en la pena, quando lloran todos? *Cur solus pro cæteris fleam,* dezia Ambrosio, *quem fletis omnes.* Llorra este Illmo. Cabildo en los Oradores; llora en este afligido Rebaño; llora en esta fidelissima Familia de nuestro Illmo. Principe, y llora en sus illustres Individuos: parte la mas respetosa de este numerosissimo Concurso. Escribió Jeremias, y comentò para el dia San Ambrosio. El Profeta introduce llorosa à Jerusalem, aljofaradas sus roxas mexillas con el llanto. Vna infausta noche diò el justo motivo à sus lagrimas: (3) *Plorans ploravit in nocte;* porque entre sus sombras se apagò la luz, que fue maestra de su Fè, y exemplar de su

(2)
Lib. 1. de exequiis
sua Fratris
sui Satyri.

(3)
Thren. 1.
Vers. 2,

devocion. (4) *Ploravit in nocte, quoniam qui eam splendidiorem fide sua, & devotione faciebat, occubuit,* comentò San Ambrosio. Llorò Jerusalem en la noche, y vna noche haze llorar à esta Metropolitana Iglesia, porque en la noche del dia 25. de Junio del año, que corre, se apagò su luz, faltò su Esposo, se ausentò su Pastor. Lloro nuestra Iglesia en los sabios (profigo con San Ambrosio:) *Plorat Ecclesia in sapientibus suis,* explicando sus profundos sentimientos por medio de los tres Sabios Oradores de estos dias. Tres? Si; porque no soy tan ignorante, que presume hazer numero en classe de tanta distincion: oy no falta quien llora, y muy de corazon. Lloro nuestra Iglesia en este afligido Rebaño: *Plorat in suis fidelibus,* à el qual mira, con ternura de Madre, huérfano de Padre. Lloro en estos fidelísimos Familiares del Illmo. Difunto, en cuyas agradecidas memorias queda gravado para la eternidad el nombre de su benefico Amo. Lloro nuestra Iglesia en sus Sacerdotes: *Plorat in Sacerdotibus suis,* en aquellos Sacerdotes, donde brilla la hermosura de la Iglesia, donde sobresa la flor de su gracia, y donde se sazònan frutos correspondientes à vna madura edad: *Isti sunt, in quibus est pulchritudo Ecclesie, in quibus flos ejus gratior, in quibus etas perfectior;* en aquellos Sacerdotes, que à semejanza de vna hermosa Granada muestran vn exterior magestuosamente sereno, y ocultan en sus abrasados pechos el vulgo precioso de roxos granos, ò de la gran multitud del Arçobispado de Granada, que oy està à su gobierno, y cuydado: *Qui velut cortices malorum puniceorum decorem foris præferant; intus autem commissam sibi plebem diverse etatis, & sexus foveant sapientia spirituali,* San Ambrosio

(4)
De obitu
Valentiniani.

no habla con el Illmo. Cabildo de Granada, quando en él reside la jurisdicció Archiepiscopal. Agrauiara al Texto, y abochornara à esta Sapientissima Granada, si passara à hazer menuda aplicacion.

Llorò Jerusalem, y llorò sola; sin encontrar el menor alivio aun en sus mas amados: (5) *Non est qui consoletur eam ex omnibus charis ejus.* Llora nuestra Metropolitana Iglesia, y llora acompañada; concurriendo oy à templar sus lagrimas la notoria, y illma. Nobleza de esta famosa Ciudad. No sè, si se logrará algun consuelo, porque encuentro à estos nobilissimos Individuos grandemente sentidos. Todos lloran, *Fletis omnes*, y oy me toca llorar por todos, debiendo ser mi Oracion fúnebre las lagrimas de esta sentidissima Granada. Dixo el citado Ambrosio, que vn Panegyrico arreglado à la Sagrada Escritura es el precioso licor, que distilan las Granadas: *Sermo multorum sensuum, & de diversis Scripturis abundans malorum fluxus est granatorum.* El Nazianzeno me diò la pauta para disponer con acierto el Panegyrico: *Sermonem cum iudicio dispone*: ha de ser Don funeral digno de la memoria del Difunto Principe, y viva idèa de sus virtudes. Deseo conformarme à esta regla; y protestando, que es mi animo proceder arreglado à las determinaciones de la Iglesia, implorando las asistencias de la Divina Gracia, por intercessiõ de

Maria mi Señora, comienzo con David,
segun comento de Tertulia

no. (6)

(6)
Lib. de Resurr. Carn.
cap. 13.

✠ ✠ ✠ ✠
✠ ✠ ✠ ✠
✠ ✠

IUSTVS VT PHOENIX
florebit. Psalm. 91. v. 13.



L IUSTO ES SEMEJANTE
 al Phenix; y sino me engaña mi
 pensamiento, el Phenix es be-
 llo symbolo de vn Principe
 Ecclesiastico, en quien deben so-
 bresalir sabiduria, zelo, y amor,
 prendas hermosamente figura-

das en el Phenix. Esta ave, ò verdadera, ò fabulo-
 sa, se corona con luzes, imita en su cuello visos de
 oro, se viste de purpura, tiende ayrosa ligeras alas,
 y à su frente remeda vna lamina de plomo. Es pin-
 tura del gran Consejero de la naturaleza Plinio: (7)
*Auri fulgore circa colla, caetero purpureus, ca-
 ruleam roseis caudam pennis distinguuntibus, cris-
 tis faces, caputque plumbeo apice honestante.* Se
 pudo pintar mas al vivo vn Principe Ecclesiastico?
 Luz en la cabeza, con que iluminar su entendimien-
 to, para el acierto en el enseñar, aconsejar, y resol-
 ver. Oro en el cuello, como racional garganta, por
 donde se han de distribuir los bienes de la Iglesia.
 Purpura en el vestido; como que es color nacido à
 su Dignidad. Ligereza en las alas, para significar la
 velocidad, con que debe correr su zelo al benefi-
 cio publico. Lamina en la frente à semejanza del

anti-

(7)
 Lib. 13. c. 4.

antiguo Sacerdote, el qual en lamina fixa à su frente mostraba al Pueblo la Ley, que debia observar. He aqui compendiadas, y divididas las prendas, que hazen recomendable à vn Principe Eclesiastico: Cabeza de luz, por la sabiduria, cuello de oro, por el amor, alas ligeras por el zelo; y por medio del zelo, amor, y sabiduria se consigue en el Pueblo la observancia de la Ley gravada en la Lamina. Dixe toda la idèa, que he pensado seguir en el Panegyrico de nuestro Difunto Prelado, à quien apellido **EL PHENIX DE GRANADA**, nacido en su Sepulcro, y difunto en su Cuna, por aver muerto en la misma Poblacion, y casa, que le sirviò de cuna al nacer.

Mas porque no es razon, que vn Orador Cristiano funde sus idèas, ò en solas fabulosas sombras, ò en solas historias profanas, acercome à la Escritura: Hable Malachias. Nacerà vn Sol de Justicia, à favor de los que temen mi Nombre, y sus alas feràn deposito de la salud: (8) *Orietur vobis timen-ribus Nomen meum Sol justitie, & sanitas in pen-nis ejus.* Sol con alas? Prodigio singular! Yo no extrañara, que se diessen al Sol robustos pies; porque corre à semejança de Gigante: (9) *Exultavit ut Gigas ad currendam viam.* Pero atribuir alas al Sol, es confundirlo con el ligero vulgo de las Aves. El Sol es ave de luz, y es ave singular, como sola: es ave Phenix vestida de purpura, y coronada de resplãdores: y de este sentir encuentro à Malachias, segun la exposicion del Padre Cornelio: (10) *Ad hoc Phœnicis symbolum videtur hic aludere Mala-chias, imo illad ipsum suis verbis representare.* Quiere el citado Autor, que Sol, y Phenix sean lo mismo. Yo dixera, que el Sol es vn Phenix de luz,

(8)
Cap. 4. v. 2.

(9)
Psalm. 18.

(10)
In citatum
Malach. lo-
cum.

y que el Phenix es vn Sol con alas; ò que el Sol es el Phenix del Cielo, y el Phenix es el Sol de la tierra. Esto supuesto, en el Sol Phenix del Cielo sobrefal- len resplandor, ligereza, y calor; porque el Sol en su Esfera resplandece, corre, calienta. Es observa- cion de San Agustín: (11) *In Sole tria sunt, & se- parari non possunt, cursus, splendor, calor; videmus enim Solem in Cae'lo currentem, fulgentem, calen- tem.* De este modo llena el Sol su alto empleo de Padre comun; arroja rayos de luz para dissipar sombras; corre ligero para atender à todos, y pro- duce calor para fomentar lo Sublunar. He aqui en el Sol Phenix del Cielo las tres propiedades, que admirabamos en el Phenix Sol de la tierra: resplan- dor de sabiduria, ligereza de zelo, y oro de amor. Vn Principe Ecclesiastico, à semejança del Sol, ò del Phenix, ha de resplandecer con luzes de Sabiduria; ha de correr en alas de su zelo, y ha de fomen- tar con el calor, ò con el oro del amor. Fundè en la Escritura mi idèa. Passo à la aplicacion.

Justus ut Phoenix fulget.

EL Justo resplandece como el Phenix. Es la pri- mera prenda de vn Principe Ecclesiastico la sabiduria, y es la primera propiedad del Phenix; coronar con luzes su cabeça: *Cristis faces.* En Lac- rancio se encuentra vna hermosa pintura de esta lucida Corona.

Equatur toto capiti radiata corona,

Phœbei referens verticis alta decus.

La luz es vulgar symbolo de la Sabiduria; y nada debe ser mas comun à vn Principe de la Iglesia, que las letras. Por esso àquel Señor, que quiere sabio

(11)
Lib. 2. de
Moribus
Manichæo-
rum, cap. 8.

(12)
Matth. 5.

à sus Obispos, los llama luces: (12) *Vos estis lux.* Nuestro Illmo. Principe tuvo cabeça de luz: fue su entendimiento vn limpissimo cristal, donde herian con aumento las luces de la Sabiduria. Es vno de los sabios Heroes, que en este siglo corren por el mundo, en el sonoro clarin de vna fama nada aduladora. Muy desde los primeros años vivieron de amistad la sabiduria, y nuestro Principe Illmo. sin que el Magisterio encontrasse en su entendimiento tardas perezas de Discipulo, q̄ comienza. Su prompta viveza, y explicacion preciosa era el embeleso à sus Maestros Jesuitas, y emulacion à sus Condiscipulos. No quisieran las Musas dexar à este su gracioso Alumno; pero llamaban à su grande animo, dificultades de otra esfera. Con la Beca del Imperial Colegio del Señor San Miguel concibió firmes esperanças, de que se le harian familiares las Facultades mayores. Y es testigo fiel, aunque apasionado, el cèlebre Theatro de esse mi gran Colegio del Señor San Pablo, que aun mantiene los dulçissimos ecos de las voces, con que mas de vna vez oyò Maestro, à el que aun se sobreescriuia con el nombre de Discipulo.

Pasò nuestro Principe Illmo. à vestir la muy decorosa Beca del Colegio Mayor de Cuenca en Salamanca; y su Vniversidad, grande Madre de las Ciencias, quedò embidiosa al terreno Andalúz, donde se crian ingenios tan superiores. Aquella Española Athenas, fue digno Theatro à nuestro Phenix Granadino, el qual obreniendo por su orden las Cathedras, probò en la de Philosophia la hermosa erudiccion de su doctrina: en la de San Anselmo, lo sentencioso de sus conceptos: en la de Escoto la sutileza de su discurso: en la de Santo

Thomàs, la claridad de su ingenio: en la de Durando, la profundidad de sus sentencias: y en la de Prima de Sagrada Escritura, su continuo estudio de Padres, y Expositores. Para mucho honor de su Borla, diò el Claustro de Sabios el Grado de Doctor à este Sapièntissimo Heroe, y para feliz gobierno de sus Escuelas, el empleo de Vice Chanciller. Era tan famoso el grande ingenio de nuestro Principe Illmo. que se declararon pretendientes à su dignissima Persona, las primeras Iglesias de España. La Primada de Toledo lo desseo por su Capitulo, y à este fin le ofreciò vna de sus fillas; y la Santa Iglesia Cathedral de Salamanca le votò por todos votos en la filla de Penitenciario.

Resplandecian tanto las clarissimas luces de vna discretissima sabiduria en nuestro Principe, que ya necesitaban de mayor emisferio. Se vino à su Dignissima Cabeça la autorizada Mitra de la Santa Iglesia de Plasencia, vna de las primeras de España en antiguedad, y esplèdor: Dixe, que la Mitra se vino; porque este Illmo. Principe debiò el honor de las Mitras, no à la violencia del favor, sino al valor heroyco de sus grandes meritos. El clarin de la fama, con que se pregonaban meritos tan gigantes, no se quietò con la Mitra de Plasencia, y para acallar en parte sus justas representaciones, fue promovido nuestro Principe à la Primera Archiepiscopal Silla de Granada, la qual siendo condigno premio à meritos muy grandes, no huviera sido termino à este singular Heroe, à no aver Dios puesto termino à su vida. Debieron las Mitras buscar esta Cabeça de luz, feliz deposito de las mejores letras. En el Cenaculo encontrè à los Apostoles, transformadas sus cabeças en fuego, y luz, co-

(13)
Act. c. 2.
v. 3.

mo que el Espiritu Santo en representacion de luz, y fuego las escogió por trono: (13) *Sedit quæ supra singulos eorum.* Es muy à mi pensamiento la opinion del Padre Francisco Turriano, citando à los Santos Dionysio, y Geronimo. Quiere este Expositor Jesuita, que la luz sobre la cabeça de los Apostoles fue señal de la Consagracion en Obispos: (14) *Addit noster Turrianus, dize Cornelio, Aposto- los hoc symbolo creatos esse Episcopos in Penthecoste.* Así es verdad, que vna cabeça de luz es propria de vn Obispo; y por esso la luz buscò las cabeças de los Obispos primeros.

(14)
In Citatum
Act. locum.

Vna gran sabiduria, si no se ha de malograr, necessita de instrumento proporcionado, por donde manifestarse. Quantos ingenios yacen inglorios, por no assomarse à la cara por algun sensible instrumento. La lengua es instrumento de la sabiduria, y las voces son artificiosas imagenes, con que se pintan los cõceptos. Nuëstro Ilmo. Principe vsò de dos lenguas, y salia pintados sus cõceptos con viveza. Tuvo lengua en las manos; y légua en la boca: Lengua en la mano es la pluma, como pluma en la boca es la lengua, segun David: (15) *Lingua mea calamus.* Su bello ingenio vsò de la pluma, y à pesar de los negros caractères pintaba sus conceptos con hermo-

(15)
Psal. 94.
v. 2.

sura; con solidèz; con erudicion. Testigos son sus Sermones, con que se honraron las Preñas, y testigo es el precioso Libro sobreescrito *Lidius lapis*, pequeño en el tomo, pero que en el cristal de vn raro estilo revola mucha Theologia Ethyco Escolastica, mucha erudicion de Autores, y mucha copia de todas Ciencias. Se valiò su sabiduria de la légua con tan ayrosa seleccion de voces, que suspendia à quantos tuvieron la fortuna de oirle; llamado comun-

mente. el Hercules de su siglo, que con las doradas cadenillas de sus voces aprisionaba à sus oyentes. Bien dixo el General Portuguès, que à consentir el saquèo de Salamanca, solo se huviera reservado la lègua de nuestro Principe; y escogia bien; porque en sola essa prenda se llevaba vn tesoro: (16) *Argentum electum lingua justa.* Escogia como diestro Capitan vn arma segura para sus conquistas; pues aprendiò por experiencia, que para rendir fortalezas era mayor la fuerza de sola aquella lengua, que aun el brio Portuguès. Dixo Malachias del Sol Phœnix, que la salud penda de sus alas. *Et sanitas in pennis ejus.* El Syro leyò: *Et salus super linguam ejus.* La salud pende de su lengua. La afligida Salamanca pudo dezir con verdad, que su libertad, y restauracion se debieron à la lengua de nuestro Illmo. Principe, cuya hermosa eficaz rethorica quebrò las iras Portuguesas.

Mas por què mendigò testimonios estrangeros, quando tengo vn testigo mayor, que toda exepcion, en nuestra España. Es nuestro Invicto, Animoso, y Charolico Rey, y Señor, el Señor Don Phelipe Quinto, que el Cielo prospere, el qual se dexò vencer piadoso de las dos leales plumas, ò lenguas de nuestro Illmo. Prelado. Este fue escogido por su Cabildo Salmantino, para que representasse ante la compasion de su Magestad los estragos de la guerra, quando las Tropas entonces enemigas transitaron aquellos contornos, y alegasse por el alivio de tan fieles Vassallos. Hablado con el Rey nuestro Señor, y en vn Memorial impreso, concluyò el negociado con agrado del Principe, satisfaccion de su Cabildo, è interese del Pueblo. Vienen naeidas en boca de nuestro Prelado Illmo. vnas palabras de

Malas

(17)
p. 10. v. 20.

(16)
Proverb.
c. 10. v. 20.

(18)
p. 10. v. 20.

(17)
Cap. 50. v. 4.

Isaias (17) *Dominus dedit mihi linguam eruditam, ut sciam sustentare eum, qui lassus est, verbo.* Puso Dios en mi boca vna eloquente lengua, para que sus persuasivas voces sirviessen de reparo al caldo. Nuestro Prelado con su erudita lengua, sirviò de fortaleza, y consuelo à la affigida Salamanca; de fortaleza contra el enemigo, y de consuelo, inclinando à su favor la clemencia de nuestro Monarca.

(18)
Cap. 2. v. 23.

Las sabias luces del Difunto Principe dieron mucho esplendor à mi Religion Sagrada, y el eficaz rayo de su ventajoso Magisterio, fue vn gran efecto para sus doctrinas. Vn Personage de grande autoridad alhagò à nuestro Principe, quando lucia en el emisferio de sus Cathedras, para que dexasse la Escuela Jesuitica. Poderosa tentativa para vn animo menos fino que el suyo; mas su grande entendimiento, ni se alimentò con esperanza menos noble, ni se rindiò al soborno. Para perpetuar con honor la Escuela Jesuita en la Vniversidad de Salamanca, vencidas dificultades, que pudieran acobardar à otro corazon, que el suyo, fundò, y dorò Cathedra publica à la Estrella de Granada, y luminar grande de la Compañia, Doctor Eximio el Venerable Padre Francisco Suarez. Bien se puede dezir à aquel sabio Claustro, debe vivir agradecido à este Principe Illmo. porque le diò vn Doctor de justicia, como à otro sentido dixo Joel: (18) *Dedit vobis Doctorem justitiae.* Para la dotacion de la Cathedra se desposseyò su Señoria Illma. de su Vaxilla de plata, sirviendose desde entonces en su mesa con platos de barro, y salvilla de peltre: ni tenia mas aparato la mesa de vn Señor Arçobispo de Granada. Bien que se conformaba el servicio de mesa

con la gran moderación de las viandas. Bien podemos dezir los Jesuitas: (19) *Propter nos egenus factus est, cum esset dives*; reducido à la pobreza de vna humilde mesa, por el honor de nuestro Doctor, y Escuela.

(19)
2. ad Corint.
c. 8, v. 9.



Iustus ut Phoenix currit.

LA segunda propiedad del Phenix es la ligereza, y la segunda prenda de vn Principe Ecclesiastico es el zelo, en cuyos ardores debe vivir sagradamente inquieto por el bien de sus subditos. Este vivo zelo se significò en las alas, que atribuyó al Sol Malachias. Tiene alas el Sol, porque corre ligerisimo, y sin descanso, visitando el mundo, y comunicando à todos sus benignos influxos. *Sanctas in pennis ejus*, dixo Cornelio, *quia Sol celerissime movetur, & quasi volat de avis*. O que ligeras fueron las alas de nuestro Phenix Granadino, à las quales diò movimiento continuo su vivo Pastoral zelo! Testigo es la dilatada Diocesi de Plasencia, sobre la qual corrió en Visita este Phenix, ò este Sol, sin que acobardassen à su gigante espíritu las penosas distancias, que impossibilitaron à muchos de sus gloriosos Predecesores, el concluir vna sola Visita. Hovo Poblacion, donde fue necesario Confirmar desde el niño hasta el Alcalde. Testigo es este grande Arçobispado visitado dos vezes por su Illma. Persona, reservando para si solo estas penosas tareas, sin que ni su edad avançada, ni el ruego pudiesen reducirle à dar el Titulo de Visitador.

Quizàs

Quizàs este zelo le arrebatò de nuestròs ojos; pues sin reservarle à frios, nieves, ni yelos visitò en el Invierno proximo passado las destempladas Poblaciones de las Alpuxaras. Me acuerdo, que alentando el Señor à vn zeloso espiritu, para que saliesse al campo en busca de almas, le dà por motivo, que han cessado los frios destemples del Invierno, y que no corren impetuosas las aguas: (20) *Surge, prope. ra, amica mea: iam enim hyems transijt, imber abiit, & recessit:* como que los rigores de quella destemplada estacion retiran al abrigo de la casa aun al espiritu mas zeloso. El zelo de nuestro Principe se encendia con el frio, se alentaba con el yelo, y vivia con las aguas.

Corria en el emisferio de su Diocesi sin estrepito, à semejanza del Sol: alababa al fervoroso, alentaba al desmayado, y corrégia al disoluto, pero sin ruido, mirando siempre por el honor del culpado. Ay zelo, que se compara à la nube, y ay zelo, que se asemèja al Sol. El zelo como nube, aunque tal vez suaviza con lluviàs, por lo general horroriza con vn negro ceño, affusta con el trueno, y mas de vna vez hiere, y mata con el rayo. El zelo como Sol fomenta con su calor, y si tal vez hiere con rayo de luz, no llama ajenas atenciones con el ruido. Este zelo vestido siempre con vn semblante afable hizo apetecidas las Visitas de nuestro Illmo. Principe: visitava ligero, por no ser molesto à los Pueblos, y visitava afable, para hazer se dueño de los corazones. Era recibido con alegria, y despedido con lagrimas, siguiendole muchos dulcemente atraídos de la afable magestad de su Pastor zeloso, à semejança de las avcillas, que al descubrir al ave Phe-

(21)
 Anno 1712
 p. 48.

(20)
 Cantic. I. v.
 11. & 12.

nix ligera en su curso, y hermosa en su magestad, le saludan alegres, y le figuen obsequiosas. He:mosamente en el citado Lactancio:

Est levis, & velox, regali plena decore:

Et raram volucrum turba salutat ovans.

Alituum stipata choro volat illa per altum,

Turbaque prosequitur munere lata pio.

No se contentaba este Sol Phenix con sus personales trabajos; al calor de su solitud, y mandaro seguian la Visita nubes Apostolicas, que con el riego de la predicacion, sazonnassen frutos dignos de penitencia: siempre le acompañaron Misioneros, y con dificultad se encontrara Diocesi igualmente cultivada de Operarios Apostolicos. En esta vltima Visita corrian à vn tiempo cinco cuadrillas de Misioneros; eran nubes al Ocaso del Sol; prenuncio cierto de mucha agua. Con la muerte de nuestro Phenix no cessarà el beneficio de este espiritual cultivo; porque con el zelo, y caudales de su Señoria Illma. se ha fundado en las Albuñuelas vn Seraphico Convento de Religiosísimos Padres del Señor San Antonio, cuya principal obligacion es correr en Mision este Arçobispado, sin que puedan negarse al mismo Sagrado ministerio, siempre que fueren llamados de los Illmos. Señores Sufraganeos de esta Mitra. O buen Padre de Familias, que provido atendiste à la defensa, y cultivo de tu Viña! Dios, grande Padre de Familias, mandò levantar vna fuerte Torre en el centro de su Viña: (21) *Edificavit turrim.* Quiere Origenes, que esta Torre fuesse el Templo. Siente San Hilario, que en esta Torre se representan los Maestros de la Ley. Sea vno, y otro; y todo se halla en el Religiosísimo Convento fundado de nuestro Illmo. Principe; es vn Templo.

(21)
Matth. 21.
vers. 33.

plo, y Torre de Maestros, que enseñan: *Edificavit turrim.*

No ignoraba nuestro Phenix Granadino, que el medio poderoso para arreglar Seglares, es vn Estado Eclesiastico bien ordenado. Se empeñò, y consiguió tener vnos Clerigos exemplares, doctos à proporción de sus empleos, y à penas se encontrará tiempo, en el qual ayan florecido tanto las letras Morales. Todos somos testigos de esta verdad. La facultad Moral es la mas importante para el bien de los Pueblos; pues mal se podrán dirigir con acierto las conciencias, quando se ignoran los principios elementares de su gobierno. Nuestro Principe zelò cò entereza el estudio de estas letras, y solo para su logro se valiò mas de vna vez del rigor. Fue verdaderamente Doctor de justicia en si, y en los muchos Maestros de buenas costumbres, que proporcionò su zelosissimo desvelo. El Phenix es bellissimo exemplar de este magisterio. Quiere Augustino Calmed. que los ojos del Phenix son semejantes à vna Estrella: (22) *Oculis instar syderis emicantibus;* y sabe el Escriturario, que entre los muchos luminares, que resplandecen en el Cielo, es proprio de la Estrella ser claro symbolo de vn Doctor Moral: (23) *Qui ad iustitiam erudiant multos, quasi stella in perpetuas aternitates.* Los ojos de nuestro zeloso Phenix brillaban como Estrellas. Eran ojos de vn Doctor Moral, gran Promotòr de esta importantissima ciencia.

(22)
Diccion. His
tor. fol. 161.

(23)
Daniel. cap.
12. vers. 3.

DE DE DE DE DE DE DE DE DE
DE DE DE DE DE DE DE DE
DE DE

LA tercera propiedad del Phenix es el oro al cuello, y la tercera prenda de vn Principe Eclesiastico es el amor, que mirado hazia Dios es piedad, mirado hazia el Pobre es misericordia, y mirado generalmente hazia los proximos es caridad. El oro es antiguo simbolo del amor, y en el calor del Sol, que fomenta à todos, se representa vna profusa caridad. No dirè del Sol, que es vn pedazo de oro, como afirmaron los Antiguos; porque para seguir mi alegoria me basta su vniversal calor. O valgame Dios, què dilatada Provincia se me descubria para el Panegyrico, en la piedad con Dios, misericordia con el Pobre, y amor con el enemigo de nuestro difunto Principe? Dirè, que *Laudent cum in portis opera ejus.* (24) Testigos son de su piedad para con Dios, los muchos caudales derramados en su obsequio, y culto. Hablen las muchas Iglesias, que deben à su piedad Retablos, y Ornamentos. Hablen los Templos reparados à sus expensas. Hablen las nuevas Fabricas, que han logrado mayor extension, para el conveniente desahogo de los concursos por su liberalidad. Hable esse magnifico Sagrario, que debe su aumento à los muchos millares de ducados, que facilitò este Principe. Hablen en esta Metropolitana Iglesia essos Pulpitos, essos Altares, esse exquisito Terno, y se encontraràn testigos de oro de su piedad. Hable esse precioso Relicario de Granada, el muy Religioso Convento del Santo Angel Custodio, en el qual la piedad de nuestro Principe dotò vna solemnissima perpetua Fiesta, en obsequio de nuestro Dios Sacrametado, y para desagravio del sacrilego

(24)

Proverb.

c. 31. v. 31.

atreuimiento, con que impia mano robò en el Sa-
grario de la Ciudad de Alhama, con el Vaso Sa-
grado el tesoro de tierra, y Cielo. Restituyò nuestro
Principe lo que no avia hurtado: (25) *Qua non ra-
pui, tunc ex solvebam*, bolviendo amante en finissi-
mos obsequios el honor, que intentò vulnerar el la-
dron atrevido.

(25)
Psalm. 68.
v. 5.

Su ternissima constante piedad para con Ma-
ria mi Señora pedia vn Panegyrico separado. Esta
Virgen Madre fue la delicia de su corazon, el re-
curso en sus afficciones, y el ancora segura, don-
de en vna ternissima Imagen de sus Angustias do-
lorosas se afirmò para morir. Como no avia de lle-
gar à punto de salvacion? Tenemos dignissimos
monumentos de esta su piedad. Quando su Seño-
ria Illma. dexò à Plasencia, y vino à Granada, se
juzgò tan falto de caudales, que se valiò de presta-
mos para hazer su viaje. Ajustadas despues las
cuentas se hallaron pertenecer à su tiempo mas de
treinta mil reales, y avisado nuestro Principe man-
dò, se destinassen para hazer vn Retablo en obsequio
de Maria Santissima, en el glorioso Titulo de su As-
sumpcion triumphante, bello Titular de aquella
Cathedral Iglesia. En Granada apromptò el grueso
caudal, que fue necesario para dorar esse bellissimo
Retablo de Maria Santissima de la Antigua. Bien se
puede dezir à esta Metropolitana Iglesia, q̄ à expen-
sas del Illmo. Señor Difunto la Reyna, q̄ està en pie,
y à su derecha, se registra vestida de oro, y cercada
de hermosa variedad: (26) *Aslitit regina à dextris
tuis in vestitu de aurato circumdata varietate*. Diò
quatro mil ducados (omitiendo otras diversas can-
tidades) para la fabrica de Alrar correspondiente en
la Parroquial de Maria Santissima de las Angustias,

(26)
Psalm. 44.
v. 10.

concurriendo por su parte al sagrado culto de estas Angustias tan celebradas por Gloriosas. Este titulo dolorosissimo robò entre todos su corazon: fue su fidelissimo Esclavo, y sollicitò de nuestros Catholicos Reyes, Serenissimos Principes, y Señores, Infantes, se firmassen sus Eclavos felicissimos, quando sus Magestades, y Altezas honraron à esta coronada Ciudad. Es mucha honra de las Magestades de la tierra intitularse Esclavos de aquella Reyna, y Señora, Madre del Rey de los Reyes, y Señor de los q̄ dominan. Quièn podrá dudar, que estos piadosos cultos estaràn largamente premiados por mano, y à intercessiõ de Maria mi Señora? Su Señoria Illma. tuvo fiel prenuncio de este premio en el consuelo, y especial confianza, que sintiò, quando antes de morir le acercaron la Imagen de nuestra Angustiada Reyna, que entonces se exercitiò como Madre de la santa Esperanza: (26) *Ego Mater sanctæ Spei.*

De la gran piedad del Illmo. Difunto para con los Cortesanos del Cielo, son seguros testigos los Santos de mi Religion Sagrada. El Colegio de Plasencia vivirà eternamente agradecido à la liberalidad, con que su Señoria Illma. costè el magnifico aparato para celebrar la Beatificacion del Beato Juan Francisco Regis. Su piedad hizo suyos dos dias del solennissimo Octavario, que consagrò el Colegio de Granada à sus dos Angeles Luis, y Estanislao, entonces reciè Canonizados. Erigiò perpetuos cultos en el Claustro de Salamanca à mi gran Padre San Ignacio, y al Apostol de la India San Francisco Xavier, dotando cumplidamente sus anuales fiestas. Quando olvidarà la Compania à este gran Promotòr de los cultos de sus Santos? Di-

ràn

(26)
Ecclesiastici
 c. 24. v. 24.

(27)
Act. 28. v.
10.

ràn perpetuamente los Jesuitas tomando las palabras à los Compañeros de Pablo: (27) *Multis honoribus nos honoravit.* Nuestra gratitud estará siempre oprimida al inestimable peso de los muchos honores, que toda classe de Jesuitas reconoce à su magnífica piedad.

(28)
Ad Hab. c.
7. vers. 3.

Es precioso esmalte à la piedad con Dios, y sus Santos, la piedad, que con los Padres pide el Derecho natural. De donde dixeron los Antiguos, avian de ocupar vna misma ara Dioses, Padres, y Maestros. Hasta aora nada he dicho de los Padres de nuestro Principe, y muy de industria; porque en el discurso de su preciosa vida lo he encontrado vn gran Sacerdote, segun el orden de Melchisedec, quiero dezir con San Pablo, sin Padre, sin Madre, y sin Genealogia: (28) *Sine Patre, sine Matre, sine Genealogia.* Olvidò su sangre, y viviò muy retirado de parientes, à quienes en 17. años de Obispo pudo, pero no quiso establecer en copiosas rentas Eclesiasticas. No omitirè, que nuestro Illmo. debiò à sus Padres vna illustre cuna, pura, como conservada en las purissimas Montañas de Vizcaya, donde està su casa Solariega, y donde sin mendigar gracias de restigos se prueban antiguas calificadas hidalgias. Por su distinguida linea Materna responderà la nobilissima Loja. En aquel olvido proprio de vn Señor Obispo cumpliò el nuestro los officios de piedad para con sus Padres. En el muy Religioso Claustro de Señor San Francisco de la Obervancia se dispuso à expensas de su Señoria Illma. vna preciosa Capilla, donde se erigiò Altar consagrado à vna ternissima Imagen de Christo en la Cruz. En esta Capilla hizo, se depositassen las cenizas de sus Padres. Cumpliò como Phenix. Nace el Phenix

Phenix en la pyra, donde muere el antiguo Phenix abrasado en llamas; y tomando sobresí las patias cenizas embueltas en fragante myrra, las presenta ante el ara del Sol en su templo. Es observacion de Herodoto. (29) Y contesta el citado Clamed: *Ut avis illa invalait, patrios cineres deferentes, in ara Solis pium pondus deponit.* Así nuestro Phenix presentò piadoso las cenizas Paternas ante el ara del Sol Crucificado.

Què dirè de su misericordia para con los Pobres? En las Visitas derramaba grandes caudales en alivio de tanta miserable Poblacion; siendo digno de reparo, que gran numero de estas en nada contribuyen à la Mitra. Eran frequentes las libranzas, que de bellissima letra se firmaban, ya para sostener el hambriento desmayo de Religiosos Claustros, ya para completàr dotes de Virgines consagradas à Dios, ya para redimir el peligro de virginidades huérfanas. Eran crecidos los situados, que annualmente se pagaban à Pobres, à quienes la sangre, q̄ los distinguiò en su cuna, los abochorna para pedir. Si se oyeran las lagrimas de estos nobles ocultos Pobres, ò que clamorosa confusion hubiera en Granada? Yo he visto muchas. Se destinò limosna diaria para essa tierna juventud, que se educa, y sustentada à expensas, y cuydado de la Providencia Divina. Nada digo de la quotidiana limosna, que se repartia en el Palacio. Fueron tus manos, ò Príncipe Ilmo. manos de oro, hechas à torno, y adornadas de jacintos. (30) *Manus illas tornatiles aureas, plena jacintis.*

La caridad de nuestro Príncipe Ilmo. abrazò à todos à semejança del Sol, que gyra *super justos, & injustos.* No faltò sujeto, que arrebatado de

(29)
Lib. 2. c. 37.

(30)
Cant. 5. vers.

14.

colera injuriasse su Dignidad, y atropellasse su Persona: è instado su Señoria Ilma. q si se olvidaba à si mismo, tomasse la satisfaccion correspondiente à su caracter, respondiò: *Siempre me ha ido bien con la blandura.* No alterò el benefico curso del Sol el inutil atrevido pensamiêto de no sè que Pueblos, que se armaban de arco, y facta para disparar contra el Sol en su Oriente. No se acordaba nuestro Principe, que empuñaba vara de Juez para el castigo, sino Baculo de Pastor para el consuelo. Antes de morir dixo à vn Capellan su antiguo confidente: *Nunca me he acostado con rencor à persona alguna.* He aqui la relevante prueba de vna finissima caridad. Cumpliò à la letra el mandato del Apostol: No se ponga el Sol durando vuestra ira. (31) *Sol non occidat super iracundiam vestram.* Llenò el Phenix de Granada las singulares prendas de vn Principe Ecclesiastico, trasladando, ò mejorando en su Persona las propiedades del Phenix; luz en la cabeça por su ventajosa sabiduria, ligereza en las alas por su fogoso zelo, y oro en su cuello por los quilates de su liberal amor.

(31)
Ad Ephe.
sios. 4. v. 25.

(32)
Matth. 2.
vers. 6.

Asi gyrò este Sol Phenix del Cielo, ò asì volò este Phenix Sol de la tierra hasta el dia 8. de Junio del año presente, en el qual dexò su Palacio, y caminò à las Albuñuelas. Esta Poblacion fue en otro tiempo cuna feliz de nuestro Principe: ya no ha de reputarse por Poblacion pequena, por aver sido afortunado Oriente de este Capitan, y guia del Pueblo escogido: (32.) *Tu Berblen terra Iudæ nequaquam minima es in principibus Iudæ; ex te enim exiit dux, qui regat populum meum Israel.* Nuestro Phenix presentia cercana su muerte, y caminaba à morir en su cuna. El Phenix, despues de
vna

una dilatada vida, informado por natural instinto de su fin cercano, se buelve al nido, donde nació, para que le sirva de Ocaso. Entendido Su Señoría Illma. del gran riesgo que amenazaba à su vida, exclamò animoso: *Latus sum in his, qua dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus.* Gallarda expresion de vn grande animo, y celebrada por singular en algunos Santos, à los quales veneramos en los Altares. No avia de cantar nuestro Phenix? En su vida cantò à la Aurora, y en su muerte saludò al Sol, que ya le rayaba en el dia de la eternidad feliz, ò que ya se le acercaba en el Oriente del Sacramento. Quando reconoce el Phenix, que se acerca el dia, se arroja à las aguas.

Ter quater illa pias immergit corpus in undas.
Y purificado en sus cristales, buelve sus ojos al Oriete, para saludar con alegres musicas al Sol, que nace. Prosigue la erudicion de Lactancio.

Et conversa novos Phœbi nascentis ad ortus,

Expectat radios, & Iubar ex oriens.

Incipit illa sacri modulamina funderè cantus

Et mira lucem voce ciere novam.

Oportunamente dicho. En las aguas de la Confesion se puricò nuestro Phenix, y se hizo vestir, para recibir de rodillas el Divino Viatico: y con razon; porque como dixo el Santo Job, se posttran à su presencia los que à semejanza de Gigantes sostienen en sus ombros al mundo: (33) *Sub quo curvantur qui portant orbem.*

Crece el riesgo, y para fortalecerse nuestro Difunto en el combate ultimo, se hizo vngir con la Vncion Santa. Enternece aun solo el pensar los rayos de amor hazia Dios, y hazia los proximos, que arrojaba este Phenix moribundo, ò este Sol en su

Ocaso. Abrazò terníssimo à todos sus Familiares, y les assegurò, no los avia mirado como à Criados, sino como à Compañeros, à semejanza de aquel Señor, que ennoblecia à sus Discipulos con el regalado nombre de Amigos, no con el serio de Criados. (34) *Iam non dico vos seruos, quia seruus nescit quid faciat Dominus ejus. Vos autem dixi amicos.* Embiaba hazia Dios afectos de vna resignada confianza: è instado por vn Familiar, pidieffe al Señor por su salud, respondiò : *Ni vida, ni muerte, sino la execucion de la voluntad Divina.* Tomò vn Santo Crucifixo, y aplicandolo al pecho, estrechandolo entre sus brazos, le embiaba entre terníssimos afectos su corazon, su vida, y su alma. Que se nos muere el Phenix, porque està sobre su pyra. Dize el gran Padre San Ambrosio, que el Phenix para morir junta incienso, mirra, y palos aromaticos; y de estos forma la pyra, donde se sobreponè (35) *Cum sibi finem vitæ adesse præfaga quadam natura sua estimatione cognoverit, thuram sibi de thure, & myrra, & cæteris odoribus adornare, completoquæ opere, pariter ac tempore illam intrare, atque emori dicitur.* Colocado sobre su pyra aromatica fixa los ojos al rayo del Sol, vate las alas, enciende el fuego, y entre fragrantès llamas se consume. El Phenix de Granada està en su pyra compuesta del oloroso Madero de la Santa Cruz, del incienso, y myrra de vn Dios Crucificado, tiene fixos sus ojos en aquel Sol dulcíssimo, vate las alas de su encendido corazon, y levantado el fuego de abrasados afectos, cumplidos los 66. años de su edad, y comenzando la noche del 25. de Junio se consume. Quièn? Hasta aora no me he atrevido à pronunciar su Nombre: ya lo dirè, y acabèmos todos.

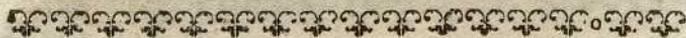
(34)
Joan. c. 15.
Vers. 15.

(35)
Lib de fide
Resurrec.

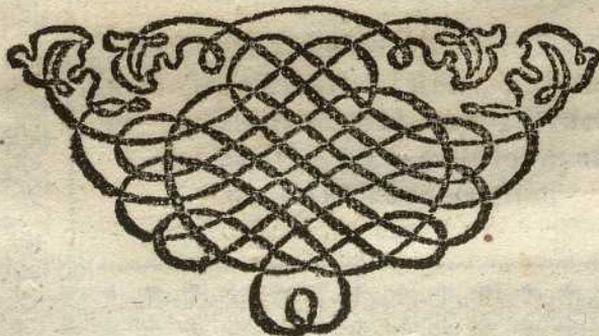
(EE)
de q. do
13

Muere el Illmo, y Reverendissimo Señor el
 Señor Don Francisco de Perea y Porras, Colegial,
 y Rector en el Mayor de Cuenca, Cathedratico de
 Phylosophia en la Vniversidad de Salamanca,
 de Theologia de San Anselmo, de Theologia
 Moral de Escoto, de Santo Thomàs, y de Du-
 rando; de su Gremio, y Claustro, Doçtor
 Theologo, Vice-Chancelario en las Escuelas de Sa-
 lamanca, electo Canonigo de la Primada de To-
 ledo, Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia
 de Salamanca, Governador de su Obispado en Se-
 de Vacante, Cathedratico de Prima de Sagrada
 Escritura, y de Visperas de Theologia, Escritor
 Publico, Calificador del Consejo Supremo de la
 Santa Inquisicion, Predicador de su Magestad, Fun-
 dador de la Cathedra del Doçtor Eximio, Obispo
 de la Santa Iglesia de Plasencia, y Dignissimo
 Arçobispo de la Santa Metropolitana
 Iglesia de Granada. *Requiescat*

in pace.



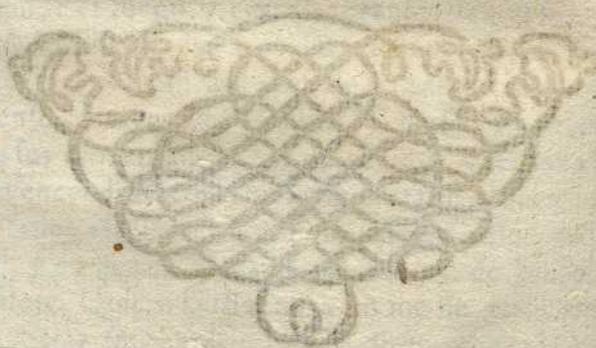
) * * * (O. S. C. S. R. E.) * * * (



22

Muere el Illmo. y Reverendissimo Señor el
 Señor Don Francisco de Perea y Perea, Colegial,
 y Rector en el Mayor de Cuenca, Catedrático de
 Filosofía en la Universidad de Salamanca,
 de Theología de San Andrés, de Theología
 Moral de Escoto, de Santo Tomás, y de Do-
 ctorado de la Gramática, y Clavero, Doctor
 Theologo, Vice-Chanciano en las Reales de Sa-
 lamanca, este Canonigo de la Primada de To-
 ledo, Canonigo Pontifical de la Santa Iglesia
 de Salamanca, Governador de la Obispeda en Sa-
 lamanca, Catedrático de Prima de Gramática
 Escritura, y de Virreyes de Theología, Escrivano
 Público, Catedrático del Consejo Supremo de las
 Indias, Capellán de la Magestad Real, Fun-
 dor de la Catedral del Doctor Luján, Obispo
 de la Santa Iglesia de Palencia, y Dignissimo
 Arzobispo de la Santa Metropolitana
 Iglesia de Granada. Requiescat

)) O. S. C. S. R. E. (**)*)



Ⓔ) ✱ (Ⓔ)

PANEGYRICO FVNERAL,

EN LAS SOLEMNES HONRAS,
que celebrò el Illustrissimo Cabildo
de la Santa Iglesia Cathedral
de Granada.

A LA VENERABLE MEMORIA
del Illustrissimo Señor

D. FRANCISCO
DE PEREA, SV DIGNISSIMO
Arçobispo.

SIENDO SV ORADOR

EL M.R.P.M. Fr. GASPAR LVIS DE NAVAS,
Ex-Elector General del Real, y Militar Orden
de N. Señora de la Merced, Redempcion
de Cautivos, y Examinador Synodal
de el Obispado de Alme-
ria.

